

Relaciones nuera-suegra

En este artículo JOHN M. GOTTMAN y NAN SILVER señalan que el desencuentro más común reside en la relación nuera-suegra y desde su experiencia señalan con claridad la solución que a continuación se expone.

... **La única forma de salir de este dilema es que el hombre se ponga al lado de su esposa. Aunque puede parecer duro, tenemos que recordar que una de las tareas básicas de un matrimonio es establecer un sentido de solidaridad entre los cónyuges.** De modo que el hombre debe hacer saber a su madre que su esposa está antes que ella, que él es primero esposo y luego hijo. No es una posición muy agradable. La madre puede sentirse herida en sus sentimientos, pero es probable que se adapte a la idea de que la familia de su hijo es lo más importante para él. Es de importancia crucial para el matrimonio que el esposo sea firme en esto, incluso si se siente colocado en una posición injusta o si su madre no puede aceptar la nueva realidad.

No estoy sugiriendo que el hombre deba hacer nada que degrade o deshonne a sus padres, o que valla en contra sus valores básicos. No debe comprometer sus valores. Pero tiene que ponerse al lado de su esposa, y no entre su esposa y su madre. Marido y mujer necesitan establecer sus propios rituales familiares, valores y estilo de vida, e insistir en que los padres los respeten.

Por esta razón para crear un sentido de solidaridad tal vez tengan que apartarse en cierta medida de sus familias. Esta es la tarea a la que David se enfrentaba cuando sus padres fueron a pasar un fin de semana a su nueva casa, una visita que desencadenó lo que él ahora llama la Gran Crisis del ossobucco. Su esposa Janie había reservado una mesa para el sábado en su restaurante italiano favorito. Le hacía mucha ilusión enseñar el restaurante a sus suegros, sobre todo porque muy a menudo se sentía eclipsada por su suegra, que sabía mucho de cocina. Pero mientras David y ella iban a hacer unos recados, la suegra salió de compras y preparó para cenar el plato favorito de David, ossobucco.

Cuando David y Janie llegaron a la casa, los saludó el delicioso aroma de ajo y ternera. Janie se puso furiosa (aunque no se sorprendió) cuando la madre de David dijo que se había “olvidado” de que tenían mesa reservada para cenar. David tuvo que enfrentarse al dilema, la ternera parecía deliciosa, y sabía que si no se la comía heriría los sentimientos de su madre. Lo que de verdad quería era de que Janie cancelara la reserva.

Aunque esto no parece una crisis importante, lo cierto es que llevó a un punto crítico en su matrimonio. Janie había temido desde el principio aquella visita de sus suegros, porque tenía la impresión de que su suegra la trataba como si fuera una incompetente que no supiera llevar una casa. Janie, por su parte, siempre era amable pero distante con la mujer. En privado, sin embargo, se quejaba a David de que su madre era demasiado dominante. David siempre insistía en que eran imaginaciones o exageraciones de Janie, lo cual no hacía más que enfurecerla todavía más.

Ahora Janie contuvo el aliento mientras David inspeccionaba el festín que había preparado su madre. Él carraspeó, puso el brazo sobre los hombros de su madre y le dio las gracias por la magnífica cena. Pero insistió en que la guardaran en la nevera para el día siguiente. Explicó que era muy importante para Janie y él que sus padres vieran cómo preferían pasar una velada del sábado como pareja en su restaurante favorito.

Su madre se sintió ofendida, se puso llorosa e hizo una escena. (David dejó que su padre se encargara de ello.) Pero para David valió la pena solo por ver a Janie tan feliz y triunfante. El mensaje de David a su madre había sido fuerte y claro, “Ella está primero acostúmbrate.” “Fue entonces cuando empezó nuestro verdadero matrimonio -recuerda Janie-. Cuando David hizo saber a su madre que yo era la primera en su corazón.”

Para crear esta solidaridad y poner a la esposa en primer lugar, es importante que el hombre no tolere ningún desdén de sus padres hacia su mujer. ...

Fuente: SIETE REGLAS DE ORO PARA VIVIR EN PAREJA de JOHN M. GOTTMAN y NAN SILVER Penguin Random House Grupo editorial, S.A.U. Travessera de Gracia, 47-49. 08021 Barcelona CAPITULO 9 Páginas 208-209.

Nota: los párrafos con letra *cursiva* o en negrilla son de personal de la fundación.